



SEGMENTACIÓN DE MERCADO

La electricidad es un servicio esencial en la economía actual y la producción de energía “limpia” es irrenunciable y su demanda es creciente. La electricidad **no es un bien almacenable** (al menos en gran escala hoy en día y de forma económicamente viable). Eso implica que se necesita siempre tener sobrecapacidad, es decir, se necesita tener más capacidad de generar electricidad que consumo pico; y que esa gestión se tenga que realizar en tiempo real.

En el mercado eléctrico existen tres figuras. Las **empresas generadoras de energía** (hidráulica, nuclear, térmica, renovables), que la venden a **empresas eléctricas**. Las empresas eléctricas, que son comercializadoras (Iberdrola®, Endesa®, Naturgy®, EDP®, Repsol®), que venden la energía a los **consumidores**. Y, por último, aquellos que la adquieren, ya sean domésticos o industriales. A veces las empresas eléctricas son también empresas generadoras, ya que tienen sus propias instalaciones de producción de energía.

Hay empresas generadoras de energía. Por un lado, las generadoras de **energía tradicional** (nuclear, térmica), que hoy en día producen la mayoría de la energía pero que serán progresivamente reemplazadas por las renovables, contaminan y son causa del calentamiento global. Por otro lado, están las centrales de generación de **energía renovable** (eólica, solar, hidráulica), cuyo coste variable es muy bajo, prácticamente nulo.

El gobierno ayuda y subvenciona quienes quieran instalar sistemas de generación de energía renovable

Para la venta de la energía, instalaremos equipos de generación de energía para luego venderla a la red de distribución (las empresas eléctricas) que nos pagan por ello. También localizamos empresas/industrias cercanas, a las cuales vendemos directamente la energía (sin pasar por una empresa eléctrica). Nuestros clientes son las empresas eléctricas e industrias/empresas cercanas a las cuales venderemos directamente la energía producida gracias a las placas.

Aprovechando el peso de los vehículos en tránsito o parados debido al intenso tráfico que se presenta todos los días, o el peso de los transeúntes, en áreas de paso masivo (calles comerciales, estadios deportivos, estaciones de transporte público, estaciones de trenes etc.) Se puede generar electricidad instalando un **generador de presión en la superficie** de la carretera para transformar el peso en electricidad. Un sistema de control permitirá que la electricidad producida se introduzca en la red como energía limpia, cobrando por ella.

La conversión del movimiento mecánico puede tener lugar a través de cristales piezoeléctricos o polímeros particulares que, sometidos a esfuerzos de deformación mecánica, generan pequeños potenciales eléctricos. Un modo utiliza la energía cinética del movimiento de un péndulo magnético dentro de una bobina



electromagnética. Las fuerzas originadoras pueden provenir de otras presiones aplicadas periódicamente, como en los zapatos durante una caminata, o de vibraciones mecánicas de motores, o incluso de cualquier sonido o ruido ambiental de baja frecuencia. En el caso de las fibras insertadas en los tejidos de la ropa, el propio movimiento de la persona produce electricidad. Donde hay corrientes de aire, incluso inconstantes, se utilizan micro aerogeneradores.

